

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En mes, 2 pesetas
PROVINCIALES
En mes, 7 pta.—6 mes, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
En mes, 15 pta.—6 mes, 29 pta.—Año, 53 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
Trimestre, 47 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios, a 0-20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunonque
Calle de la Greda, 10, principal

JUICIO ORAL

¿Cómo se conocieron y se amaron Julio y Mercedes? ¡Ah, quién pudiera saberlo para formar con esta historia una bonita novela!

¿Ha podido nadie descifrar por qué secretos inescrutables las corolas de las flores atraen las mariposas? Crisálida existe, que antes de romper los muros de su cárcel de seda y ver la luz, ya está enamorada de los pétalos amarillos de las rosas de té.

De igual manera Julio, cuando era apenas un niño, amó a Mercedes con ese amor primero que nuestra vanidad y nuestra juventud nos hacen creer que ha de ser el último, cuando el sol sonríe y pasea sus rayos desde la rubia cabecita de nuestra adorada a nuestro corazón; cuando las palabras de ella resbalan por nuestro oído como música desconocida de armonioso ritmo, y ella juega con nuestros cabellos y deshoja las margaritas para traer al acaso por testigo de que debe amarnos; cuando el bosque nos solicita con sus sombras seductoras y las fuentes murmuran elogios de la que adoramos, la tierra nos brinda con el olor de todas las fecundidades y el cielo se abre para mostrarnos que pasan y giran al rededor del trono de Dios los espíritus puros.

Digamos de una vez que Julio tenía apenas veinte años cuando se enamoró de Mercedes, y dejemos en paz las imágenes poéticas, que no acuden a veces con la velocidad con que uno las busca. Digamos en romance, que Julio amó a Mercedes antes que Mercedes entregase su mano al juez de Nava-Rubia, D. Juan Cabezas de Herrera.

¿Cómo fue esto? Pues fué sencillamente que Julio entró de cadete en la Academia general Militar, y luego salió alférez y fué a correr tierras, sin acordarse de que Mercedes, aquella hija predilecta de los nardos y las rosas, quedaba allí, en su pueblo, viendo pasar por delante de sus ojos, de aquellos dos trocitos de cielo, los acompañamientos de todas las bodas.

Como nada hay tan triste en una muchacha bonita que quedarse para vestir imágenes, y un amor de alférez es la más soberana de las locuras, un día que, asediada por el juez de Nava-Rubia, pensó Mercedes en que ya era tiempo de ser madre y de criar hijos para la patria, dijo que sí, como quien cumple un deber, sin entusiasmo, pero tampoco con frialdad; como quien está dispuesta a sacrificarse, ¡hacia tantos años que el alférez no escribía! ¡el ingrato!

Se casó, y fué a vivir a Nava-Rubia. No era feliz, pero no se consideraba desgraciada; tenía galinas, conejos, palomas, patos, mandaba en la casa, ¿qué más podía desear?

¿Qué más? ¡Ah! aquella silueta del cadete, airosamente envuelta en la capa azul, que, arrastrando el sable, venía de noche a cortejarla en la reja, llena de macetas de albahaca y tiestos de flores, aquellas músicas y dulces con que él regalaba su gusto y oído. Y como si un diablo tentador tuviese empeño en hacerle soñar disparates cada vez que Mercedes, por virtud de un esfuerzo interior, se resignaba a querer a aquel hombre que con su bendición le había entregado la iglesia, la imagen del alférez pasaba como un relámpago por delante de su alma.

Así pasaron los años: Julio ausente, Mercedes casada, y el juez feliz porque Dios, todo misericordia, tiene singular predilección por los maridos a quienes no aman sus mujeres. Como esto es un gran infortunio, el Señor pone en ellos una placidez y tranquilidad encantadoras, cierta confianza suave y apacible, y ni el desdén los irrita, ni el interesado mimo les enfada.

Así era el juez de Nava-Rubia, el cual, dignísimo en su elogio, gozaba hasta con el enfado de su mujer. No había fructificado la unión de estos dos esposos, y es claro, el matrimonio resultaba empalagoso y sin salsa picante, porque los niños avivan el decadente amor de los cónyuges y constituyen con sus infidelidades el mayor encanto del hogar.

¿Cuántas mujeres no hubiesen sido perjurias si un chiquillo vestido de blanco les hubiese pedido un beso cuando aparecía la primera sombra pecaminosa en su conciencia!

Mas dejemos estas filosofías, que para nada nos sirven en este momento, e hlvámonos la historia.

Ello fué que cierto día Mercedes, al salir de la iglesia de Nava-Rubia, se encontró frente a frente con un capitán de infantería, cuyo rostro le recordó a su cadete, a su Julio.

El capitán llevaba un brazo en cabestrillo y estaba interesante, como puede estarlo un antiguo novio convertido en héroe.

—¡Mercedes! —dijeron, y luego hablaron; hablaron largo y tendido con la precipitación de una fuente cerrada que se abre y el agua mana a borbotones ansiosa de recuperar el tiempo perdido por la reclusión. Julio venía del ejército del Norte, entonces teatro de la más desastrosa guerra civil; allí en Somorrostro fué herido y volvió a la tierra por ver si los aires natales lo curaban más pronto que las medicinas. Le dijeron que ella, su Mercedes, estaba en Nava-Rubia y fué a verla; pero ella no sabía nada casada; la respetaría, mas sin dejar de adorarla. ¡Broma! ¡Bah! su retrato lo llevaba sobre el corazón y durante la campaña, cuando en las largas noches del campamento le asaltaba un momento de temor, sacaba su retrato y un beso le fortalecía. Y si durante la lucha o en el momento de vencer le acometían furiosos de venganza salvaje, se acordaba de ella para ser clemente.

—¿De veras?

—¡Oh! sin ti hubiera muerto; las balas

me han respetado, porque conocían que me amabas.

—¿Era casada? Ciertamente; ya lo sabía de memoria, pero él la adoraba como a una imagen bendita, como aquella Virgen del Rosal, patrona del pueblo donde ambos vieron la luz.

—¿Adulador!

—¿Acaso puedo yo engañarte?

—Pero puedes engañarte a ti mismo.

—Cuando se siente uno morir, se dice siempre la verdad.

Con tal motivo volvió a coger el hilo de sus enamoramientos. ¿Quiero verte! —le decía—hablarte, recordarte otros momentos. —¡Imposible! ¿cómo es eso, a un infeliz lisiado que viene de la guerra, no se le puede dar cuartel? ¿Era honrado y patriótico dar al soldado pan, vendas, abrigo, vida, y era lícito arrancar el corazón a los oficiales?

Y en esta plática, unas veces negando y otras cediendo, se pasó una hora, tanto, que ya el sacristán había cerrado la iglesia y la plaza de Nava-Rubia se había quedado desierta.

—¿Con que no podré verte nunca? Mercedes mía.

—Nunca.

Y presurosa, ocultando su hermosísima faz entre los pliegues de la mantilla, se alejó con el alma angustiosa, sin saber que era más criminal, si huir o quedarse.

Vayan ustedes a averiguar cómo fué que al cabo de muy pocos días, al ir, como de costumbre, a paseo Mercedes con su marido y al sentarse en el tronco de la encina que el ciclón había arrancado, depositó en el agujereado leño una carta, carta que apenas se alejaron los espesos recogió el capitán Julio, que estaba oculto en el bosque, en aquel bosque que en Nava-Rubia rodea la ermita.

Ahora pregunto yo honradamente: ¿qué novelista se atreve a no respetar estos amores algunos meses a lo menos, aunque no sea más que para justificar la confianza y placidez de los maridos engañados, idea ya emitida en el comienzo del artículo?

Pongamos tres estrellas, que sirvan de acicalado enfemismo a esta tolerancia artística, pero inmoral.

Una tarde el señor juez se dió una palmada en la frente, que así pagan los jueces como los simples mortales las buenas ideas, y pensó:

—Está bien. Mercedes es una infame; ese capitán recoge las cartas que ella deposita. Me vengaré.

Cogió pluma y papel y se pasó la tarde escribiendo con mano febril. Después echó las cartas al correo, porque Nava-Rubia tiene el lujo desotener correo interior, y fué a su casa.

Pasaron algunos días y los más ricos contribuyentes de la población hubieron de manifestar que los bandidos de la comarca habían tenido la precocidad de enviarles anónimos amenazandoles de muerte sino entregaban algunas cantidades. La alarma cundió, y el alcalde tomó sus medidas para sorprender a los culpables y es ermarlos. (El alcalde de Nava-Rubia no andaba muy fuerte en Código penal.)

Al día siguiente, uno de los más ricos de la ciudad se encontró con un anónimo en que se le comunicaba a depositar cinco mil duros en el tronco de la encina que el ciclón desgajó en la entrada del bosque de la ermita, bajo el apercibimiento de matarle a trabucos.

El alcalde, en vista de que el peligro era inminente, reunió a las autoridades, al cura, al juez y al maestro de escuela, para hacer luz en asunto tan tremendo.

Todos decidieron armar al pueblo en somatén y oír los montes; pero el juez, hombre prudente, propuso que se depositase el dinero y que acechasen a los bandoleros.

Prevaleció el juicio del juez y aun se adicionó con promesas de muerte para los culpables.

Y fué el caso que el día de la prueba, el juez, para disimular, salió, como de costumbre, con su mujer a dar el paseo consabido y se sentó en el tronco de la encina, elogiando el paisaje y miró a otro lado con la discreción de un marido que sabe lo que se hace o lo que le hacen, cuando Mercedes depositó la cartita para su adorado Julio.

Ya el alcalde, los alguaciles y varios vecinos, estaban apostados, acechando a los ladrones, cuando el juez y su mujer se levantaron para volver a la villa.

Julio, que estaba en el bosque, como siempre, salió a recoger el billete de su amor, y en el instante mismo de acercarse al tronco de la encina, se vió rodeado de gente armada que le intimó la rendición.

Aunque no era cobarde, se entregó al número y fué conducido a la cárcel. En el camino el alguacil Biri le vió comerse un papel, pero nadie creyó en tal cosa, porque el capitán iba atado todo con cadenas, y los papeles son sumamente difíciles de tragar.

Cuando, delante del juez, se le preguntó por los anónimos, se encogió de hombros.

—¿Qué ibais a buscar allí?

—No lo diré nunca—contestó enérgico, pero sin altanería.

—Con vuestro silencio se hace usted culpable—le replicó el juez.

—Pues que me condenen—dijo, encojiéndose de hombros, el capitán.

La sala de la Audiencia estaba llena de bote en bote. Veíase aquel día la causa formada a D. Julio Santarén, capitán de Infantería, condecorado con la cruz de San Fernando sobre el campo de batalla, por ladrón, y como la fama de la honradez de Julio era grande, la gente de su pueblo, los habitantes de Nava-Rubia y los vecinos todos de aquellos contornos habían acudido a la vista.

Comenzó el juicio oral: el acusado estaba en el banquillo serio y digno; el público le miraba compasivamente.

El presidente del tribunal, después de

pedir el juramento al procesado, le preguntó:

—¿Cómo os llamáis?

—Julio Santarén.

—¿Qué frustéis a buscar en la encina el día que os prendieron?

—No lo confesaré jamás.

—Está bien.

Se examinaron los testigos, los alguaciles y vecinos armados, y todos se declararon contestes; concedióse la palabra al fiscal, que pidió, a vuelta de muchos rodeos, una causal de años de presidio; habló el abogado sobre la inutilidad de la prueba de indicios, la honradez de Julio, y pidió rebaja en la condena. Ya tenía el presidente la mano en la campanilla e iba a pronunciar las palabras sacramentales «Concluso para sentencia», cuando una mujer pálida, triste, abatida, semejante a la estatua del dolor, llegó a los estrados y dijo con voz desfallecida:

—Señor presidente, este hombre es inocente. No fué a la encina a recoger el producto de un robo, sino una carta mía, porque él y yo nos amamos.

—Silencio, Mercedes!—gritó llorando Julio.

Mas ella insistió, presentó cartas de Julio en que se aludia a la manera que ellos tenían de comunicarse.

—Pero y estos anónimos?—le preguntó el presidente, mostrando a Mercedes un manojito de papeles.

—¡Cielos!—gritó la infeliz,—esa es letra de mi marido.

Y cayó desplomada en tierra.

Rafael Comenge.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 760-2 (San Sebastián) y 754-6 (Sevilla); temperatura máxima, 12-2 (Vigo); ídem mínima, 6-0 (Soria).

Ayer llovió en Tarragona, Albalade, Barcelona, Guadalajara, Toledo, Palma, Ciudad Real, Badajoz, Valencia y Castellón, nevó en Soria, Zaragoza, Lérida, Burgos y Bilbao, y heló en Coruña.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 8-7; mínima, 0-1.

Sres. Aramburu Iermanos, Príncipe 12
Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 10°
12 " " " 12°
3 de tarde, 15°
Máxima, 18°
Mínima, 0°
El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

San Silvestre, Papa, y Santa Melania.
Sol: sale a las 7-23 y se pone a las 4-44
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Millán, donde habrá misa mayor y por la tarde sermón, que predicará D. Jorge Borondo, y después procesión y reserva.

POLÍTICOS

Supone *La Epoca* que tenemos en estudio a los Ministros de Ultramar y de Marina.

Es un error, seguramente involuntario, del colega conservador.

Al Sr. Rodríguez Arias le llamamos la atención en tiempo oportuno acerca de sus planes para cumplir la ley de construcciones marítimas, y no es culpa nuestra si ha persistido en el error, obligándonos a optar por defender los intereses del país contra el Ministro de Marina, en vez de hacer lo contrario.

No tenemos, pues, en estudio a ese Sr. Ministro: lo tenemos estudiado, sin que pueda variar nuestro juicio lo que nos dice *La Epoca* respecto a las toneladas de acero que producen los hornos de la sociedad metalúrgica de la Bélgica, pues tanto da que produzcan ocho que diez y seis toneladas, cuando se necesita que produzcan mucha mayor cantidad.

Al Ministro de Ultramar tampoco le tenemos en estudio, habiéndonos limitado a dirigirle algunas advertencias acerca de las cosas de Cuba, y si esas advertencias eran leales, el tiempo, gran maestro de verdades, se va encargando de demostrarlo, y crea *La Epoca* que no hemos dicho en esos asuntos ni la mitad de lo que podíamos decir.

Vea si se nos debe agradecimiento.

Los Ministros de Estado y Ultramar han celebrado una entrevista para acordar los medios encaminados a que concurren al cuarto centenario del descubrimiento de América, que se celebrará en 1892, los representantes de todas las naciones de Europa y América. El señor Moret solicitará, por medio de una circular dirigida a todas las naciones, su concurso y su representación en las solemnidades del centenario.

Además de las alarmantes noticias que nuestros lectores pueden ver en la sección de telegramas, respecto a la actitud de algunas potencias, rumores que han llegado de un modo vago a nuestros oídos, nos hacen temer que las impresiones pesimistas relacionadas con la paz europea, tengan, por desgracia, completa confirmación. Parece también que las noticias transmitidas por las Agencias y aun los boletines optimistas que acusaban una rápida mejoría en la salud del Príncipe imperial, se deben más a buen deseo que a la realidad.

Ayer tarde celebró una larga conferencia con el Ministro de Estado el Embajador de Francia, M. Cambón.

Ayer, a las dos de la tarde, fué recibida por S. M. la Reina la comisión de la alta Cámara encargada de poner en sus manos la contestación al Mensaje.

La ceremonia se efectuó en el salón del Trono, asistiendo a ella el Gobierno y gran parte de la corte. Después que el Presidente del Senado, señor Marqués de la Habana, leyó el aludido documento,

S. M. la Reina conversó con los Ministros y los individuos de la comisión.

Al despedirse ésta de S. M., el Senador Sr. Alvarez vitoreó a los Reyes.

El Ministro de Gracia y Justicia ha llamado la atención del fiscal del Tribunal Supremo sobre las severas críticas que ha merecido a ciertos periódicos la sentencia absolutoria recaída en el proceso por delitos electorales, incoado en Valencia.

Es seguro que el Sr. Castelar intervenga en la discusión del Mensaje, hablando para alusiones. El jefe de la minoría posibilista defenderá la parte del dictamen que se refiere al sufragio electoral y a la intervención de todos los ciudadanos en el Gobierno. Respecto del Sr. Cellero, las impresiones son que consumirá su primer turno en contra.

En la comisión que estudia el proyecto de ley de empleados del Sr. Alvarez Marín, parece que predomina el pensamiento de establecer una distinción entre los destinos políticos y los administrativos, dejando al Gobierno completa libertad de acción para proveer los primeros.

El Presidente del Consejo de Estado, señor D. Venancio González, conferenció ayer tarde con el Sr. Sagasta y el señor Alonso Martínez, con objeto de acordar la distribución que ha de hacerse de las secciones del alto Cuerpo consultivo, en el próximo año.

Los periódicos empiezan ya a hacer indicaciones, respecto al sucesor del General Palacios en la Capitanía general de Puerto Rico. *La Correspondencia* ha oído que irá a dicha Antilla el actual subsecretario del Ministerio de la Guerra, Sr. Rodríguez Arias, y *La Epoca*, por su parte, indica a los Generales Armiján o Gollín.

De acuerdo, a lo que parece, con la Mesa del Congreso, el Sr. Cánovas apoyará el mismo día que se reúnan las sesiones, su proposición sobre cereales.

En el Senado se dice que el primer proyecto que se discuta, será el de Administraciones subalternas.

El nuevo Casino que los zorillistas van a fundar promete ser origen de nuevas disidencias entre los partidarios del señor Ruiz Zorrilla.

Los que desde hace tiempo vienen sosteniendo el Círculo de la calle de Espartaco dicen horrores de los que fundan el nuevo Casino.

No parece exacto, según se ha dicho, que el periódico del Sr. Salmerón vaya a hacer política de atracción con los reformistas; será, si, benévolo con los partidos afines, con las fracciones republicanas, pero combatir a los partidos monárquicos, sin distinción, siendo, como es natural, menos fuertes los ataques que dirija a los reformistas y fusionistas que a los conservadores.

La minoría de unión republicana está dividida en las cuestiones económicas.

Los Sres. Muro y Baselga son casi proteccionistas y los Sres. Pedregal, Azcárate y Labra libre-cambistas intransigentes.

Posible es que esta dualidad de criterio se manifieste en el debate a que dé lugar la proposición del Sr. Cánovas sobre cereales.

Después de tantas idas y venidas, de conferenciar infinitas veces, de discutir muchas horas y de pasar algunas noches de claro en claro, los confectionadores de la fórmula de coalición, alianza y concordia, se encuentran con que su trabajo ha sido inútil.

Ayer fué sometido el decálogo a la aprobación del Sr. Pedregal, y, según nuestras noticias, el jefe de la minoría republicana indicó que no podía dar una respuesta categórica sin consultar antes con sus compañeros; además, el señor Pedregal parece que opuso algunos reparos por su parte, dejando casi traslucir que la fórmula no sería aceptada.

De los zorillistas, se sabe que muchos la rechazan también, por considerarla vaga, y de los Sres. Pi y Salmerón, puede afirmarse que harán lo mismo, pues ninguno de los preceptos conviene con las tendencias que dichos señores vienen sustentando.

Falta también conocer el pensamiento del Sr. Ruiz Zorrilla, al cual se le ha consultado; pero de seguro no dará su aprobación a nada que menoscabe su libertad, y como el decálogo priva de la dirección de los trabajos revolucionarios, es lógico suponer que no lo aceptará.

Dirán lo que quieran los periódicos republicanos partidarios de la unión, pero el tiempo vendrá a demostrar que nuestros juicios son exactos y que nuestras predicciones se verán cumplidas.

A las tres y cuarto de la noche recibimos el siguiente telegrama:

«HUELVA 30 (4 las 8).
Ayuntamiento con liga agrícola, acuerdando suspender cálculaciones Santelmo dando carácter ejecutivo R. O. diez y seis presente, Cortegana, Diciembre 30, 1887.
—LAZO»

LOCALES

Los Duques de Fernán-Núñez disponen un baile para mañana, día del santo del Duque. Para esta fiesta se han repartido 300 invitaciones.

La conferencia de esta noche en el Fomento de las Artes, estará a cargo de la Sra. D.ª Angela López de Ayala, disertando sobre el tema: «Las artes, su importancia y fomento».

El acto es público.

S. M. la Reina Regente pasó ayer tarde por el Retiro y la Castellana, acompañada de la Reina D.ª Isabel.

A la una en punto comenzará hoy el segundo ejercicio para proveer dos plazas de escribientes en el Consejo de Estado.

Ayer presentó sus respetos a S. M. la Reina, el Gobernador de Navarra señor Loygorri.

Se han dado las órdenes oportunas para que el Capitán General de Cádiz facilite, con la prontitud que el caso requiere, cuantos recursos pida el comandante de marina de Sevilla, con motivo de la gran crecida del Guadalquivir.

S. M. la Reina Regente ha adquirido el cuadro titulado *En la boca del puerto*, debido al pincel del teniente de navío D. Diego Casals, que fué premiado con medalla de oro en la Exposición Marítima de Cádiz.

En la Real Cámara se celebrará en breve la ceremonia de cubrirse ante Su Majestad, como grandes de España, los Duques de Lerma, Bailén, Almenara, Almodóvar, los Marqueses de Benemejías, de Sistiola y la Rambla y el Conde de Valmaseda.

La fragata *Méndez Núñez* ha salido del Dique de Cartagena y ha entrado en el *Vía ria*; el transporte *Legazpi* ha recibido órdenes de llevar a Cádiz a Algeciras las oficinas y el almacén del regimiento de Alava.

Resoluciones de Gracia y Justicia:
Comutando por la de seis meses de presidio correccional la pena de seis años y un día de prisión mayor que el país impuso a Tomás Oñate Azaxón la Audiencia de Sigüenza, por el delito de malversación de caudales públicos.

Indultando a Vicente Ferrer Armentu y Juan Cabanes y Abril del resto de la pena de un año, ocho meses y veintidós días de arresto que los fué impuesta por la Audiencia de Tortosa, por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones.

Indultando a Saturnino Rementería y Areizaga del resto de la pena de ocho años y un día de inhabilitación para derechos políticos, que el Tribunal Supremo le impuso por el delito de falta electoral.

En breve se cubrirán las vacantes que desde hace tiempo existen en la escala de jefes y oficiales del cuerpo auxiliar de oficinas militares.

S. M. la Reina firmó ayer los decretos aprobando los presupuestos para las obras en el puente sobre el Júcar y en la Iglesia de San Gregorio de Valladolid; nombrando comisario de agricultura, industria y comercio de Sevilla, a D. Francisco Ruiz Martínez, y proponiendo durante ocho ejercicios económicos la ampliación de subvención de 250.000 pesetas, concedidas hasta 1888, para las obras del puerto de Santander.

Mañana se efectuará en casa de los señores de Bea el enlace de su bella hija con el Sr. D. Vicente Alonso Martínez, hijo del Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Ayer tarde celebró en Palacio su acostumbrada reunión anual la Junta celebrada de la nobleza, para aprobar las cuentas y renovar los cargos.

A la reunión asistieron los Duques de Medina-Sidonia, Frías y la Roca, Marqués de Miravalles, Aranda, Sierra Bullones, La Laguna, Tovar, San Adrián, Sotomayor, Torrecilla, Velada, Mondéjar, y Condes de Puñonrostro, Toreno, Guatqui y Pino-Hermoso.

Cesaron en el cargo de vocales el Duque de Veragua y el Marqués de Aranda, y para sustituirlos han sido nombrados los Duques de la Roca y de Frías.

Entre las muchas personas conocidas que celebran mañana su santo, figuran los Sres. Alonso Martínez, Becerra, Silveira, Barzanallana, Pedregal, Marqués de Norvaliches, Pavia, Cassola, Salamanca, Armiján, Pezuela, Duque de Fernán-Núñez, Condes de Tejada de Valdesera, Pallares, Bayona y Montefuerte; Marqueses de la Mina, Casa-Laiglesia, Claramonte y Flores Dávila; Sres. Danvila, Allende Salazar, Alvarez, Galdó, Colmeiro, Durán y Bas, Girona, Merelo, Bea, González Longoria, Fernández Capitelio, Azcárate, Ibarra, Reina, Crespo Quintana, Alcalá del Olmo, Benayas y Gómez Marín y tantos más. Y de literatos, los Sres. Tamayo, Cañete, Fernández y González y Palacio.

Ha sido pensionado por el Ministerio de Ultramar, a propuesta del jurado de la Exposición General de Filipinas, el joven expositor de aquel Archipiélago don Vicente Francisco, que pueda consagrarse al estudio de la escultura en Europa.

También se ha concedido otra pensión por dicho Ministerio al artista filipino don Antonio Figueroa para que pueda perfeccionarse en el grabado en buco.

En Italia se ha constituido un comité bajo la presidencia del Conde de Rascon, y compuesto de los Sres. Tusquets, Serra Azuri, Llanos y otros, para favorecer en aquella nación el envío de objetos a la Exposición Universal de Barcelona.

Para la fiesta religiosa que ha de efectuarse en San Isidro en honor del Papa, se han dispuesto un trono, que ocupará

S. M. la Reina, y tribunas para el Gobierno y el cuerpo diplomático.

Oficiará el Nuncio de Su Santidad en esta corte, que dará la bendición papal, y terminado el acto, recibirá en su palacio a las personas que gusten acudir a dar testimonio de su adhesión al Soberano Pontífice.

El señor Ministro de la Guerra ha entregado 1.500 pesetas al administrador del colegio de San Ildefonso para que las distribuya en la siguiente forma: 500 pesetas para el niño Toribio Crespo, 500 pesetas para el niño Agustín López que fueron los que sacaron las bolas del premio mayor y las 500 restantes para repartirlas entre los veinte niños que asistieron al sorteo.

Dichas cantidades serán impuestas en la Caja de Ahorros a favor de los colegiales interesados.

El Arquitecto Sr. Urquiza, desde el mes próximo de Enero, reanuda su acreditada Academia preparatoria para todas las carreras facultativas, Espejo, 2.

Á LAS REFORMAS

Próximo el día en que reanudarán sus tareas los Cuerpos Colegiados, nos parece oportuno recordarnos cuán grandes son las esperanzas que fundan el país en la actual legislación, y cuán grandes y variadas deben ser también las manifestaciones de vida y de actividad que deben desplegar las Cortes. Entramos en la tercera legislatura, y a su término, el partido liberal habrá cumplido tres años en el Poder; y por muchas y fundadas que puedan ser nuestras esperanzas, y por mucho que sea el apoyo que nos preste la opinión, hay que reconocer que al final de esta legislatura el partido liberal tendrá ya recorrida, cuando menos, la mitad de su trayectoria. Y como tenemos deudas sagradas contraídas con el país, y como de partidos honrados es cumplir lo que prometemos, parecemos a nosotros que es llegada la hora de que nuestros amigos, los que tienen voz y voto en las Cortes, y que, por consiguiente, llevan la dirección de los derroteros del partido, piensen en el carácter eminentemente político que debe tener esta

—En la noche (viernes, 2 del actual, se verificó en los salones del Circolo Militar de la Habana, un brillante baile con que dicha sociedad obsequiaba a su antiguo presidente el Sr. General D. Sabas Marín, por su ascenso a Teniente General y el nombramiento de Gobernador Capitán General de la isla.

—En la noche del 4 hubo en Palacio una gran fiesta con motivo de ser la víspera de los días del General Marín.

—Bajo el epígrafe "Rescate" publica lo siguiente el *Correo*, de Matanzas:

«El viernes fué entregado a su padre mediante un rescate de 2.000 pesos oro y 500 billetes, que éste dió a los bandidos, el joven D. Inocencio de Armas y Armas, secuestrado en Bolondrón hace varios días.

Según manifiesta el secuestrado, los bandidos después de apoderarse de él le vendieron los ojos haciéndolo caminar durante toda la noche, encontrándose al día siguiente, cuando le quitaron la venda, en un monte desconocido, pero que supone por varios indicios, que pertenece a una hacienda situada en la jurisdicción de Güines.

Los secuestradores, que eran cuatro, iban armados de rifles, revólvers, machete y cuchillo, siendo dos de ellos de alta estatura con patillas y los otros de regular tamaño y lampiños.

El secuestrado ignora en absoluto el nombre de los criminales, pues éstos mientras le tuvieron en su poder, se llamaban siempre con distintos nombres y apodos.

—Con fecha 4 telegrafía de Baracoa a la Habana lo siguiente:

«Reina aquí desde el día 1.º del actual un viento muy duro que sopla del primer cuadrante. El mar ha invadido con fuerza la costa, destruyendo las casas que hallan situadas en la calle que da frente a él. Las olas llegan hasta el interior de la ciudad.

El pánico se ha apoderado de la población, y las familias huyen asustadas en busca de lugares elevados donde refugiarse de la invasión de las aguas.

Las casas destruidas hasta ahora por completo, ascienden a ciento cinco, algunas de manampostería. Entre ellas figura el convento, que ha sido abandonado por las monjas que lo ocupaban.

Son muchas las familias que han quedado privadas absolutamente de recursos. Las pérdidas experimentadas en la bahía son considerables, hallándose en peligro los buques surtos en puerto. Las pérdidas de buques conocidas al presente, son las del vapor *Yunior*, un palicbot americano.

A consecuencia de haberse dirigido el alcalde de Baracoa al Sr. Gobernador general en demanda de socorros, éste puso inmediatamente a su disposición 3.000 pesos en oro para socorrer, como se le pide, a las familias víctimas del temporal.»

EL MONUMENTO DE DUGUESCLIN

IV

Terminada la guerra de España, las grandes compañías que el Príncipe Negro había conducido para combatir contra Enrique II de Trastámara, o el Bastardo, volvieron a penetrar en Francia. Esto sucedió a principios del año de gracia de 1368. Al atravesar el Loire se arrojaron en toda la Champaña, llenando el país de desolación; los soldados del Rey de Francia hicieron multitud de prisioneros.

Las quejas de los franceses expuestas ante el Rey de Francia, por el pillaje de las ciudades compañías del Príncipe de Gales, dieron por resultado que aquel Monarca citase ante la Cámara de los Pares al Príncipe Negro; éste no comparó, comprendiendo que se estaba al borde de una nueva guerra entre ambos países.

Para provocar el Rey de Francia al de Inglaterra, le dirigió un grave insulto: en lugar de declarar guerra a Eduardo III, por medio de un prelado o un caballero de la corte, según uso y costumbre tradicional, Carlos V le envió su cartel de desafío a Londres por medio de un cocinero.

Duguesclin había vuelto a España a la sazón; pero el Rey Carlos le llamó a su lado, yendo a París, donde recibió el título de Condestable el valiente caballero que hizo capitular sucesivamente al Limoges y a otras ciudades cerca del Perigord. Después de haber vendido su vajilla de plata de la misma manera que vendiera antes las alhajas de su madre, pidió al Rey subsidios que éste le negó. A pesar de esto el gran guerrero emprendió una marcha forzada, con un tiempo detestable, de 20 horas, para caer sobre los ingleses cerca de Mans, consiguiendo dividirlos y hacer prisioneros a su jefe.

Vuelto a París como triunfador, los presos fueron dejados en libertad bajo su

polabra de honor, cuyo acto es comentado por un historiador de la época, diciendo que los franceses no son como los alemanes, los cuales explotan a sus prisioneros; después de cuya afirmación maldice a los alemanes, a quienes llama gentes sin piedad y sin honor.

Desde París sale otra vez para campaña y toma sucesivamente varias ciudades con el apoyo de los duques de Berry y de Borbón. Delante de la Rochela y con el almirante español Rocanegra, por fué en socorro de la ciudad, llamada por el Rey de Francia, batido la escuadra inglesa apoderándose del barco donde iba el tesoro que Eduardo destinaba al pago de sus tropas, suceso que ocurrió al principio del año 1372.

En toda esta comarca, denominada del Berry, no quedaba en poder de los ingleses, a la sazón, más que la plaza fuerte de San Sevère. Presentóse Duguesclin con cuatro mil de sus gentes y sin perder instante reconoció murallas y fosos, averiguando la guarnición que la defendía.

Hallábase almorzando cuando supo que había comenzado la contienda inesperadamente y corrió a ponerse al frente del asalto y a escalar los muros con sus archeros. La defensa de los ingleses fué heroica y el ataque de los aventureros de Duguesclin terrible, hasta el punto de que los sitiados no pudieron resistir el encarnizamiento y valor de los sitiadores. Para acabar de decidir la lucha, Duguesclin mandó prender fuego a un gran depósito de paja, cuyo incendio concluyó de decidir a los de dentro para rendirse a discreción.

El botín fué grande, lo mismo en municiones de boca que en dinero y armas. Los prisioneros ingleses fueron racionados, dejándoseles partir después grandemente; pero sus aliados los franceses no tuvieron igual suerte. Cuando el Rey de Berry quiso felicitar a los combatientes en nombre de su padre el Rey de Francia, ofreció de beber un rico vino a Duguesclin para brindar por el triunfo. Beltrán se negó a beber y preguntándole el Duque la razón, contestó:

—He hecho voto de no beber mientras que en esta ciudad alienten los franceses traidores a su patria, que han sido aliados de nuestros enemigos.

Entonces los prisioneros fueron llevados ante Duguesclin, el cual los mandó colgar a todos implacable y brutalmente en los árboles de los alrededores de la ciudad.

V

Esta serie de victorias, de asaltos, de pequeños combates, de continuas escaramuzas, de ferocidades llevadas a cabo por Duguesclin hasta mediados del año de 1374, fué gloriosa para el famoso aventurero. Los ingleses, en cambio, sufrieron continuas derrotas, y el Rey Eduardo vió desahucarse todo su poder, ahorrándole la muerte el último disgusto de que la flota franco-española devastase la costa meridional de su reino. Para colmo del sarcasmo, Duguesclin, después de saquear varias ciudades inglesas, entre ellas Plymouth, mandó que se le hicieran suntuosos funerales a Eduardo III.

Peró como si desde aquel momento estuviesen contados sus días, no pasaron muchos sin que el brutal guerrero sucumbiese en Languedoc, a cinco leguas de Mende, ante la fortaleza que fué a sitiarse.

Estos sucesos ocurrían en Julio de 1380. El calor era irresistible, y Duguesclin, después de un día de fatiga y trabajo incesante en el asedio, cometió la imprudencia de bañarse en el río; contaba sesenta y un años, y al punto que salió de las aguas encontró, se puló, y a las pocas horas de angustias dejó de existir.

Francia tuvo con la muerte del bravo aventurero un día de luto; los hombres de armas que seguían sus disposiciones, a veces de bandido, a veces de caballero cumplido, le lloraron amargamente.

Para Castilla en cambio, ese día de luto fué un día de júbilo entre los que recordaban que, gracias a su traición, cayó D. Pedro I el Justiciero bajo el puñal asesino de su hermano bastardo D. Enrique II el de las Mercedes. Alguna vez la traición en la historia puede cumplir fines providenciales; pero el traidor en todo tiempo será odiado por la conciencia humana. El nombre de Duguesclin va unido al proverbio de «Ni quito ni pongo Rey, pero ayudo a mi señor»; frase que pronunció Beltrán en la tienda de los campos de Montiel, donde tuvo lugar la lucha fratricida y donde villanamente ayudó como tercero, a que el odiado Enrique pudiese hundir su puñal en el pecho del valiente D. Pedro el Cruel.

**

Entre Mende y Langogne, en uno de los sitios más áridos del Lozère y no lejos del arroyo donde se bañó Duguesclin, existe un monumento conmemorativo, sin arte y sin otro interés que el puramente histórico, erigido allí para perpetuar la memoria del que fué gran condestable. Todo el encarnizamiento en ruinas, y actualmente Edmundo Planchut, el distinguido escritor, acaba de agitar la opinión pública en Francia para que se proceda a la restauración de este informe recuerdo, convirtiéndolo en obra artística que cuente a las generaciones futuras las glorias de aquel aventurero, cuya memoria puede adorar Francia, pero que debe execrar España.

CHICAGO

Fundada en 1830, destruida por un incendio en 1874, y vuelta a reedificar, Chicago es verdaderamente una de las maravillas del mundo.

En Abril de 1849 llegó allí la primera locomotora, y hoy más de 2.500 llegan y salen de Chicago en las veinticuatro horas del día. Los trenes se suceden con medio minuto de intervalo.

Hace apenas cincuenta años que Jacobo Astor envió la primera nave, y hoy, en pleno invierno, no bajan de 800 los barcos que hay surtos en aquel puerto.

Su comercio es enorme. La producción agrícola es inmensa y la riqueza pecuaria incalculable.

A algunos kilómetros de la ciudad se encuentran los mataderos, que costaron más de quince millones de francos y son capaces para contener 65.000 cabezas de ganado.

La mayor parte de los barrios son de casas de madera y puede considerarse en más de 400 millones de metros la madera de construcción vendida anualmente.

Las casas de comercio, los hoteles, las de las sociedades de crédito y los edificios oficiales, son las únicas construcciones de piedra y manampostería, obras de exquisito gusto y suntuosa esplendor. La nueva Bolsa es un edificio de granito, que costó siete millones de pesetas, y está coronada por una torre de cien metros de altura. El salón principal tiene 55 metros de largo por 48 de ancho y una altura de 25. A esta sala no pueden entrar más que los socios, que son 2.000, y paga cada uno 50.000 francos para tener el privilegio de hacer allí sus transacciones.

Los edificios en Chicago son de ocho ó diez pisos. Uno de los más notables, que cuenta ocho pisos, tiene en el último un *restaurant* de primer orden, en el que funcionan constantemente seis ascensores. En este *restaurant* hay gabinetes particulares, pero no le es permitido al consumidor ocupar un gabinete si va acompañado de una sola mujer, aunque sea la suya propia. Esta casa fué construida por George Pullman, inventor del *Sleeping-car*, y le costó diez millones de francos.

En ninguna parte ofrecen las iglesias la elegancia y la comodidad que en Chicago. Uno de estos edificios, llamado *First Methodist*, es una inmensa construcción de mármol de 40 metros de altura. En el centro de la edificación hay una vasta sala bastante grande para que dos mil fieles se puedan sentar cómodamente.

El púlpito está colocado al final del salón; los otros tres lados se hallan rodeados de magníficas galerías, y todo alrededor de la sala hay centenares de escritorios de negociantes, abogados, casas de banca, cambistas y especuladores de todas clases. En los subterráneos hay establecidos *restaurants* baratos, peluqueros, vendedores de osas, etc. Los metodistas a quienes pertenece este edificio cobran por alquileres unos 250.000 francos anuales.

Los periódicos allí ejercen gran influencia y tienen mucha circulación. El más notable es la *Tribune*, que dirige B. Blaine, sigue después el *Times*, luego el *Daily News*, el *Evening Journal*, el *Herald* y el *Mail*.

Hay una tipografía en aquella ciudad, la de John Seffery y C.ª, que realiza más de tres millones de negocios al año.

La educación es también objeto de gran solicitud. Las escuelas públicas son grandes y magníficas construcciones, cómodamente dispuestas. Los sueldos de los profesores y profesoras varían de 2.500 francos a 12.000. Hay también buenos colegios particulares, y una magnífica Universidad. La Biblioteca pública está abundantemente surtida, y en breve

será una de las mejores, pues para perfeccionarla ha llegado 20 millones de francos Mr. Newberry. En los museos, los cuadros de los más célebres pintores franceses ocupan el mejor lugar.

La ciudad está administrada por un *maire* y un consejo municipal. En política tan pronto es democrática, como republicana o reformista.

El servicio de incendios en Chicago es el mejor del mundo, y la policía no tiene que envidiar nada a la de ningún país. La retribución anual de los bomberos es de cuatro, cinco y seis mil francos, y la de los agentes de policía de cinco a siete mil. Los sueldos de los capitanes y jefes son muy crecidos.

La ciudad presenta aspecto muy curioso durante la noche, pues en toda ella se cubren los escaparates de las tiendas, iluminados casi todos con luz eléctrica. De modo que la exposición de objetos es permanente. Este es un poderoso medio de publicidad para las casas de comercio.

La mitad del *North Side* es habitado por los alemanes, escandinavos y otros continentales; una tercera parte del *South Side* está entregado a los irlandeses que ocupan también una gran parte del *West Side*. El barrio aristocrático es la mitad del *North Side* que se halla al Este de *Clark Street*. Todas las principales casas de comercio, los grandes hoteles, el palacio de justicia y los teatros están situados en *South Side*.

Puede afirmarse que en Chicago no existen vagos ni holgazanes, y a nadie le ocurre la idea de dejar el trabajo por que crea que tiene ya suficiente capital; cuanto más ricos son más trabajan, y se esfuerzan por servir a su clientela.

La principal riqueza de Chicago es la laboriosidad incesante de sus naturales y su constancia para proseguir las empresas que comienzan, sin darse punto de reposo hasta verlas coronadas por el éxito, emprendiendo otra nueva en cuanto han logrado la anterior. Los malos éxitos no son allí considerados más que como meros accidentes de la vida, que no impiden el buscar derroteros distintos.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Romero Paz, dió principio la sesión de ayer, dándose cuenta del fallecimiento del Sr. Torre Segura, consignándose en el acta el profundo sentimiento que ha causado pérdida tan sensible.

Después se acordó conceder una indemnización a los Sres. Calvo y Vico, de 7.500 pesetas, por haber sido declarado en ruina el teatro Español.

El secretario Sr. Salaya dió lectura al voto particular suscrito por el vocal de la comisión de obras, Sr. Pané, en el que se pide la demolición del teatro Español, siendo aprobado por 15 votos contra 11.

Después se tomó en consideración una petición suscrita por los Sres. Simón y Radó, Rodríguez, Núñez y Miranda Lillo, en que se solicita se suspenda a cobranza del impuesto a los establecimientos clasificados de incoherentes é insalubres.

La sesión terminó a las cinco y media.

GRACIAS DE GEDEON

Ponderaban dos casados las excelencias de sus mujeres como hacendosas é económicas.

—Figurate—dijo uno—lo trabajadora que es mi mujer y el cuidado que por mí demuestra, que rompe mis calcetines por el placer de zurcirmelos.

En un tribunal.

El cajero de una sociedad de crédito comparece acusado de malversación de fondos.

El presidente.—¿Qué tiene V. que alegar en su descargo?

—Una cosa muy sencilla. Sabía que no cogiendo yo el dinero se lo llevaba el gerente de la sociedad.

LA BOLSA

Ayer hubo bastante animación en el mercado, realizando, sin embargo, pocas operaciones, pero sin variantes notables en los precios.

El 4 por 100 interior, al contado, se cotizó en operaciones de partida, a 66'85 y 90.

A fin de mes, en voluntad, a 66'80 y 85, y a fin del próximo, en firme, a 66'75 y 80.

El 4 por 100 exterior, con escaso movimiento de contratos, se cotizó a 68'20 y 25.

La deuda amortizable al 4 por 100, cierra a 84 por 100, y también se cotizó a 83'95.

Los billetes de Cuba, con ventaja en sus cambios: desde 18'65 han subido a 18'80, que es como quedan.

Las acciones del Banco de España solo han tenido el cambio de 418 por 100.

Las del Banco de Castilla a 80 por 100 sobre el 50 por 100 desembolsado.

Las de la Compañía arrendataria de Tabacos a 107 por 100, único cambio.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66'85; fin de mes, voluntad, 66'80, dinero; fin del próximo, voluntad, 66'80; id. en firme, 66'75.

Barcelona.—Interior, 66'92; exterior, 68'90.

A las doce.—Contado, 66'90; fin de mes, 66'85.

Barcelona.—Interior, 66'75; exterior, 68'15.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 30 de Diciembre a las tres y veinte de la tarde.)

4 por 100 exterior	67'92	Rio-tinto	505'00
5 por 100 francés	81'07	F. c. Portugal	635'00
5 por 100 italiano	9'95	F. c. andaluzes	000'00
4 por 100 turco	18'75	Cubano 1886	486'00
Egiptias	270'00	2 por 100 pignés	57'68
B. Otomano	502'40	B. Hipotecario	535'00
N. de España	228'00	Alicantina	247'00
Panamá	322'50	Tharsis	172

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 30 de Diciembre a las once de la mañana.)

Consolidado, 101'57.

4 por 100 exterior, 67'66.

A las once y treinta y siete de la tarde.—Cobre, L 85'90.—Rio-tinto, L 19'88.

París 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'50.

Después, 67'37.

Londres 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'06.

Después, 66'93.

París 30.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81'00; 4 1/2 por 100, 107'05.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'40.

Obligaciones de Cuba, 457.

Consolidados ingleses, 101 15/16.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67'06.

Londres 30.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66'93.

ENTRE BASTIDORES

La función verificada ayer tarde en el teatro de Jovellanos satisfizo cumplidamente a la distinguida concurrencia.

Era fiesta de Inocentes, y, a pesar de haber sido prorrogada a consecuencia de la copiosa nevada que cayó el miércoles último, los palcos estaban cuajados de alegres y bulliciosos chiclelos y de apuestas y gallardas niñas, que daban al coliseo de la Zarzuela un aspecto animado y por extremo simpático.

Música clásica, obra afortunada de Estremera, fué interpretada con acierto, y los innumerables chiclelos que se está salpicando la obra fueron reidos y celebrados estrepitosamente por la gente menuda, que a cada paso interrumpía la representación con sus sonoras carcajadas y sus exclamaciones de simpatía.

El *tresillo del General*, apropiado improvisado en un rato de buen humor, por los señores Ramos Carrión, Vital Aza, Estremera y Burgos, produjo un verdadero alboroto.

No es obra para ser criticada; pero lo es para ser aplaudida. La pensaron y escribieron sus autores en menos de una hora, obedeciendo a las solicitudes del Sr. Ducazael; y no obstante la precipitación con que el asunto fué estudiado y de que hay escenas en que colaboraron todos los autores citados, méstrase a cada paso el ingenio, la gracia y el conocimiento de la escena de que tienen dadas tantas pruebas aquellos escritores.

El público aplaudió con ganas al terminar *El tresillo del General*, y el Sr. Soler le dió al público la inocentada diciendo que el autor era el Sr. Ducazael.

—Que salga! que salga!—gritaban los inocentes con interés vivo é insistencia grande, y entonces Felipe apareció en el palco escénico, en medio de grandes aplausos y de apasionadas aclamaciones; pero pidió que le oyeran, se hizo el silencio y declaró entonces quienes eran los autores.

Los enaguados, al oír la declaración, no pudieron reprimir un jahl prolongado y espontáneo; el público sentía ganas de que fuera el autor Ducazael, y este hecho demuestra las generales simpatías de que disfruta nuestro amigo.

Los verdaderos autores fueron llamados a escena, pero no quisieron presentarse.

—¿Por qué?

No lo sabemos: la obra merecía el agasajo con que la concurrencia quiso favorecerlos: es un verdadero alarde de ingenio y gracia.

Esta noche, para el turno primero impus, se cantará en el regío coliseo la obra *Lucresia Borgia*.

Mañana, para debut del tenor Bassi, se representará *Gioconda*.

El martes próximo tendrá efecto la primera audición de la partitura de Mayerbeer, *La Estrella del Norte*.

Se preparan además las óperas *Juileta y Romeo*, de Gounod; *D. Sebastián*, de Donizetti; é *El Juramento*, de Mercadante.

Esta noche se estrenará en el afortunado teatro de Apolo un juguete cómico-lírico, titulado *Aguas azules*.

En esta obra se estrenarán dos magníficas decoraciones.

Mañana, en la función de por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de Jovellanos la aplaudida zarzuela de los Sres. Ramos Carrión y Chapi, *La bruja*.

Según parece, la empresa del teatro Real, a petición de muchas personas que no pueden asistir por la noche a las representaciones de aquel coliseo, ha decidido poner en escena, el día de Reyes por la tarde, la ópera *Gioconda*, y a no ser posible ésta, se cantará *Mefistófeles*.

Esta noche se estrenará en Esclava el juguete cómico-lírico *Entre primos*.

¿Será una alusión al público? Veremos.

Dice un periódico, que la obra arreglada por el Sr. Valdés para el teatro de la Comedia, es *Les ganaches*, de Sardou.

Y va de cuento.

Un poeta de la América del Norte, Mr. Bannymore, entregó a la eminente actriz Sarah Bernhardt, en su visita al otro mundo, el manuscrito de un drama titulado *Nadjesda*, el cual le fué devuelto al poco tiempo.

Cuando los periódicos franceses, en que se daba cuenta del éxito alcanzado por *La Tosca*, Mr. Bannymore se encontró con que la obra de Sardou tenía el mismo argumento que la suya. Ha apelado, para confirmar este aserto, a la declaración de Sarah Bernhardt, que le ha sido contraria, pues la actriz asegura no haber leído el drama del poeta americano que, por su parte, ha interpuesto demanda judicial para conseguir que se prohiba la representación de *La Tosca* en América.

En el próximo mes de Enero se verificarán, según el decir de un periódico, cinco grandes conciertos en el teatro Calderón, de Valladolid, en los que tomarán parte la Patti y Tamagno y Batistini.

En el teatro principal de Cartagena se estrenará en breve un drama en tres actos escrito en verso por un jefe de marina de aquel departamento, con el título de *Amparo*.

En Murcia se disponen a poner en escena *La bruja*.

En Madrid se están pintando las decoraciones.

La tirole española Luisa Fons, está siendo muy aplaudida en el teatro de San Juan de Oporto.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 65 de ab.—Turno 1.º imp.—Lucresia Borgia.

Princesa.—8 1/2.—F. 49 de ab.—Turno 1.º imp.—Serie 2.ª.—Un drama nuevo.—Vivir para ver.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 89 de ab.—T. 5.º imp.—Serie 3.ª.—La bruja.

polo.—8 1/2.—Champagne, manzanilla y peleón.—Cuba libre.—Segundo acto de la misma.—Champagne, manzanilla y peleón.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.ª.—Serie 4.ª.—El sombrero de copa.—Viva España!

Novedades.—8 1/2.—Grandes y chicos.—La moza del cura.—El Esclavo ó la venida del Mesías.—Segundo acto.

Circo de Price.—8 1/2.—La tempestad.

Variedades.—8 1/2.—Lucia Pastor.—La Chislerera.—Niña Pancho.—Las plagas de Madrid.

Luz.—8 1/2.—T. 1.º imp.—Manzanilla y dinamita.—Serenito.—Vestirse de largo.—Las del Indostán.

Esclava.—8 1/2.—T. par.—Los indios.—Entre primos (estreno).—[Ladrones!—Los indios.

Martin.—4 1/2.—El nacimiento del Mesías.—[Regulos].—La degollación de los inocentes.

8 1/2.—La misma de la tarde.

Talia.—(Agus, 9.)—Nacimiento, desamparado por niños de 4 a 10 años de edad.

Metempsychosis.—Gran adelanto científico.

Sesiones de tres de la tarde a doce de la noche. Carrera de San Jerónimo, número 1, entresuelo.

Guignol.—(Concepción Jerónima, 4.)—Grandes funciones todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas en obsequio de los infantiles espectadores.

Alhambra.—Gran baile desde las nueve de la noche a la madrugada.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, 8

FOLLETON DE LA OPINIÓN

ISABEL DE BAVIERA

LA LOCURA DE UN REY

FOR

M. A. DUMAS

Bernardo dejó que reflexionase un momento con la esperanza de que, recordando su razón, podría continuar con cierta formalidad una conversación en la que estaba tan interesada la salud de la monarquía.

—¡Si, muy desgraciado! repitió segunda vez el rey dejando caer sus manos y su cabeza con el mayor desaliento sobre el pecho. ¿Qué pensáis hacer para rechazar tantos enemigos a la vez? Digo que pensáis hacer, porque yo me siento demasiado débil para pensar en nada.

—He tomado cuantas medidas conducentes he creído, las que os habéis dignado aprobar: entre otras acabáis de nombrar al delphin Carlos teniente general del reino.

—Es verdad... Pero ya os he hecho la observación, primo mío, de que es muy joven; apenas cuenta quince años... ¿Por qué no habéis preferido para tan grave cargo a su hermano Juan?

El condestable miró al rey con la mayor admiración; un suspiro salió de su

ancho pecho, y su cabeza se movió tristemente: el rey repitió la misma pregunta.

